



A1316

José María Aznar

## **ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ALFREDO URDACI PARA TVE 1**

10-01-2002

Alfredo Urdaci.- Presidente Aznar, muy buenas noches.

Presidente.- Muy buenas noches.

A. Urdaci.- Llevamos ya diez días de Presidencia española de la Unión Europea. Llevamos diez días con los euros circulando, bastante bien por lo que dicen las estadísticas, jubilandos la peseta a marchas forzadas, incluso antes de lo que preveían los plazos marcados en España. ¿Usted qué lleva en la cartera: euros o pesetas?

Presidente.- Yo creía que venía invitado a esta casa; pero si luego tengo que pagar el agua. Llevo euros. El 99 por 100 de los españoles llevamos euros.

A. Urdaci.- Exacto. ¿El euro nos protege de la recesión?

Presidente.- El euro es una garantía de estabilidad y la estabilidad, a su vez, es una garantía del crecimiento y de la creación de empleo. Eso es lo que demuestra, efectivamente, la economía española en este momento y, en líneas generales, lo que demuestra la capacidad de generación de empleo, de crecimiento y de adaptación de nuestra economía a las circunstancias actuales.

A. Urdaci.- Porque hay algunos signos de sombra en el panorama económico. En diciembre hemos tenido un año con crecimiento del paro por primera vez desde que usted es Presidente del Gobierno de España. Las grandes locomotoras de la economía mundial dan signos de debilidad. ¿Estamos preparados para lo que nos viene?

Presidente.- Yo creo que estamos en un momento de tener una confianza muy sólida en las perspectivas económicas. Es un momento de desaceleración económica profunda; pero la diferencia entre este momento económico español y otros momentos es que en otros momentos, cuando había crisis económicas, cuando había desaceleración económica, la economía española bajaba muchísimo, tenía una crisis muy profunda. En este momento no es así, es al contrario. Hay un momento de desaceleración económica en el mundo, pero la economía española crece más que las demás y sigue generando empleo.

Hay que recordar, si me permite, datos básicos, pero que son absolutamente demostrativos: del año 1997 al año 2000 la economía española ha crecido por encima del 4 por 100. El año 2001 cerraremos muy cercanos al 3 por 100. Hemos generado en esos años dos millones y medio de puestos de trabajo. El año 2000 se habrán creado más de 320.000 nuevos puestos de trabajo en España. Para este año 2002 habrá, aproximadamente, unos 170.000 nuevos puestos de trabajo en nuestro país.

Estamos batiendo récords históricos en la Seguridad Social: más de tres millones y medio de nuevos cotizantes en la Seguridad Social en los últimos años, más de medio millón en el año 2001. Nuestra Seguridad Social tiene superávit. Sobre las pensiones, como hoy mismo recordaba el Secretario General de Comisiones Obreras, todos los años todas las pensiones han aumentado su poder adquisitivo, especialmente las más bajas. Creamos el Fondo de Reserva de la Seguridad Social. Tenemos equilibrio presupuestario. Es decir, en una situación de desaceleración económica los fundamentos de la economía española son extraordinariamente sólidos.

A. Urdaci.- Los ciudadanos nos preguntamos después de toda esta operación, después de que el euro haya llegado a nuestra vida, ¿qué es lo que debe ocurrir? ¿Qué se debe hacer? ¿El euro puede ser una maquinaria de prosperidad, una moneda que genere crecimiento?

Presidente.- Yo creo que el euro no es un punto de llegada; el euro es un punto de partida, un punto de partida fundamental, porque hay que ver la dimensión política que tiene que doce países europeos tengan la misma moneda. Hay que ver para los españoles lo que significa compartir esa misma moneda con tantos millones de europeos. Esto para muchos era impensable y había mucha gente que no tenía confianza en que eso fuera posible. Ha habido un esfuerzo colosal de la sociedad española.

Yo recuerdo muy bien en primavera de 1996, en mayo de 1996, cuando había mucha gente que me decía: "es imposible que España en dieciocho meses cumpla las condiciones para estar en el euro". Y nosotros tuvimos siempre enorme confianza, no solamente en las medidas a adoptar, sino, sobre todo, en la capacidad de la sociedad española, que la ha demostrado.

Ahora éste es un punto de partida ¿para qué? Tenemos una base de estabilidad extraordinariamente sólida y sobre eso tenemos que construir un proceso de reformas económicas en Europa, a lo que queremos dedicar uno de los Consejos Europeos, el Consejo Europeo de Barcelona, que haga que nuestra economía española y la economía europea lleguen, a lo largo de los próximos años, al horizonte y a la meta que yo deseo y que deseamos todos, que es el pleno empleo. El dato, la ambición y el objetivo del pleno empleo siguen siendo nuestra gran esperanza para el futuro.

A. Urdaci.- Esa cita de Barcelona usted sabe que no va a ser fácil. Hay cuatro países europeos metidos en calendario electoral en este período.

Presidente.- Habrá elecciones en Portugal, habrá elecciones en Francia, habrá elecciones en Holanda, habrá elecciones en Alemania en septiembre.

A. Urdaci.- ¿Va a ser posible llegar a acuerdos, por ejemplo, en sectores tan sensibles como la electricidad?

Presidente.- Yo creo que en todo lo que significa la mejora de las interconexiones de transportes, la mejora de las interconexiones de energía, reformas de empleo para tener más empleo, reformas educativas, completar el mercado único, es decir, aquello que nos permita ser más competitivos y más prósperos a los europeos, y en consecuencia también a los españoles, yo creo que eso es muy importante.

Pero ese proceso para España es especialmente relevante, porque uno de los cambios fundamentales de nuestro país es que cada vez estamos más cerca de los países más desarrollados y más prósperos de Europa. Estamos reduciendo la distancia con los países más desarrollados casi un punto por año, que es lo que llaman los técnicos la convergencia real con los países europeos. Continuar desde la estabilidad del euro con ese proceso de reformas es absolutamente imprescindible para que en nuestro país siga creciendo ese punto por año como ha hecho en 2001, como lo ha hecho en el año 2000 y como lo puede hacer perfectamente también en este año 2002.

A. Urdaci.- Usted habla de un tiempo de oportunidades para la Unión; para España, también. El slogan de esta Presidencia española lleva ese lema de "Más Europa". ¿Pero qué tipo de Europa es esa de la que usted propone más?

Presidente.- La Europa de las realidades, la Europa de la que estamos hablando, la Europa del euro, que es una realidad.

A. Urdaci.- ¿Es la "Europa de los mercaderes", como se ha llegado a decir?

Presidente.- Es la Europa del empleo; es la Europa de los ciudadanos; es la Europa de las libertades; es la Europa de la estabilidad; es la Europa de la prosperidad; es la Europa que se preocupa por su seguridad; es la Europa que afronta las amenazas del terrorismo; es la Europa que sabe, efectivamente, que tiene ante sí la gran oportunidad de convertirse en el espacio más próspero del mundo si es capaz de poner en marcha ese proceso de reformas. Esa Europa de los ciudadanos, esta Europa del euro en la que estamos viendo como los ciudadanos vivían efectivamente una cercanía europea por el hecho de tener las monedas, los billetes, y por el hecho de ese cambio fundamental que ha sido el euro, en un momento de optimismo, en un momento de confianza, ésa es la Europa que deseamos.

A. Urdaci.- Esa Europa ampliada, esa casa abierta a los países del Este, ¿nos va a costar dinero a los españoles?

Presidente.- Esa Europa va a ser una oportunidad para todos. Hay varias grandes cuestiones para la Presidencia española: la lucha contra el terrorismo, que es fundamental y en la que, evidentemente, se han dado pasos extraordinarios en la lucha contra el terrorismo: la Euroorden de detención y entrega, la lista de organizaciones terroristas, la eliminación de la financiación de organizaciones; el euro; las reformas económicas; la ampliación de la Unión Europea, que es la gran oportunidad de la reunificación histórica de Europa. Eso también es una grandísima oportunidad para los españoles y hay que verlo de esa manera. Yo estoy convencido que de la ampliación resultarán también muchas ventajas, no solamente para Europa, sino también para España.

A. Urdaci.- Usted ha marcado como gran prioridad la lucha antiterrorista en este semestre. ¿Qué le gustaría dejar en el último día de junio como contribución española de este semestre a ese combate contra el terrorismo en el que durante treinta años, si me permite, hasta el 11 de septiembre, prácticamente hemos estado solos en el mundo?

Presidente.- Sí. Y nos ha cubierto esa convicción y esa coherencia nuestra de una gran fortaleza moral y de una gran coherencia política.

Lo que antes nosotros defendíamos a veces con gran soledad, con grandes dificultades, hoy es compartido unánimemente. Lo que hace falta es aprovechar esas oportunidades y esa circunstancia, y aprovecharlas para todos. El terrorismo es una amenaza para todos. No es un problema para España, es un problema para el mundo y el desarrollo de todas las medidas, de esos grandes avances que se han producido en materia de cooperación internacional, en materia de seguridad, en materia de lucha contra la financiación del terrorismo; el desarrollo de todo eso, poner en marcha todas esas medidas, es uno de los grandes desafíos que tiene la Presidencia española de la Unión Europea y que es, tengo que decirlo, ampliamente compartido o, podría decir, unánimemente compartido por los Estados miembros.

A. Urdaci.- ¿Vamos a perder libertades en esas reformas?

Presidente.- En absoluto. ¡Por Dios! Al contrario, lo que vamos es a ganar seguridad. No hay mayor amenaza para la libertad que el hecho de que exista terrorismo y no hay mayor riesgo para la libertad que el hecho de que el terrorista pueda sentirse impune o pueda pensar que no se hace todo lo que, con las disposiciones del Estado de Derecho, con la Ley en la mano, somos capaces de hacer para acabar con el terrorismo.

A. Urdaci.- Esta Presidencia está jalonada, está repleta, de grandes citas de la Unión Europea con prácticamente todas las áreas del mundo: con Asia, con Hispanoamérica, con Estados Unidos. ¿Cuál debe ser el papel que debe jugar, el peso que debe tener la Unión, en el concierto internacional?

Presidente.- La Unión Europea es uno de los grandes espacios comerciales del mundo. Tenemos que hacerlo el espacio más próspero del mundo. Ahora que tenemos la moneda única, tenemos que conseguir el pleno empleo en Europa y, además de eso, tenemos que dar pasos en el terreno político: hacer un espacio de seguridad común; hacer un espacio judicial común; superar el proceso de extradición, que es lo que estamos haciendo; tener más responsabilidades en materia de seguridad; acabar bien nuestro mercado único.

Europa tiene que hablar cada vez más como una potencia más integrada, más sólida, con más coherencia interna. Y ése es también uno de los desafíos que tenemos dentro del capítulo de la reforma institucional de la Unión Europea que empezará en la Convención el próximo mes de marzo.

A. Urdaci.- ¿Esa agenda internacional nos va a poner, digamos, más fácil ayudar a Argentina en este momento dramático por el que están pasando?

Presidente.- Es un momento enormemente difícil. Lo primero, si me permite, que quiero es trasladar, como lo he hecho ya, y reiterar una manifestación muy expresa de solidaridad y de apoyo a los argentinos, desde aquí, desde España.

España no olvida nunca que, en momentos de gravísima dificultad para nuestro país, Argentina nos libró del hambre y no vamos a olvidar nunca tampoco nuestras responsabilidades --hoy somos los primeros inversores del mundo en Argentina-- y no vamos a olvidar tampoco lo que es la relación de España y Argentina. No lo vamos a hacer jamás.

En el último año, que había dificultades en el país, en Argentina, España ha sido el único país del mundo que ha aportado directamente a Argentina mil millones de dólares, es decir, prácticamente, ciento noventa mil millones de pesetas, además de las aportaciones que han hecho las empresas españolas en términos de sus esfuerzos allí.

Ahora, lo que yo deseo, y lo deseo fervientemente, es que el Gobierno argentino presente ante la Comunidad Internacional un plan sólido, un plan creíble, bien respaldado políticamente, que pueda ser asumido por la Comunidad Internacional, por la Unión Europea, por los Estados Unidos, por el Fondo Monetario Internacional, y que ése sea el cauce de salida de la crisis en Argentina.

A. Urdaci.- ¿Y a usted le dan confianza las medidas que ha tomado el Presidente Duhalde?

Presidente.- Yo creo que hace falta redondear ese plan creíble y completo para todos, porque yo creo que la salida de la situación en Argentina tiene mucho que ver con la credibilidad y con la confianza que manifieste la Comunidad Internacional. Por el contrario, no habrá salida si, evidentemente, no se producen esas decisiones que permitan que la Comunidad Internacional apoye de un modo manifiesto lo que es nuestro deseo, el deseo de todos, de que Argentina salga de esta situación.

A. Urdaci.- Tiene usted por delante en este semestre una agenda muy apretada, en la que debe hacer un paréntesis dentro de unos pocos días para el Congreso de su partido, del Partido Popular. ¿Qué debe aportar al proyecto del Partido Popular este Congreso?

Presidente.- Yo le quiero decir que, en mi opinión, va a ser un congreso muy importante. Hago una llamada de atención sobre eso, porque creo que va ser un Congreso muy importante. Yo estoy absolutamente convencido de que España tiene en los próximos años España una extraordinaria oportunidad. Dicho con palabras, si se quiere, más claras: si estamos decididos a hacer de nuestro país una de las democracias más importantes, más avanzadas, más prosperas y más estables de Europa y del mundo, tenemos una oportunidad extraordinaria en los próximos años, extraordinaria.

Solamente yo veo un riesgo, lo digo sinceramente, y es el riesgo de que se ponga en peligro o se llene de incertidumbres lo que llamo la estabilidad institucional; que disputemos entre nosotros por cuestiones institucionales o constitucionales que nos alejen de ese camino de aprovechar esa extraordinaria oportunidad de que nuestra democracia sea de las más importantes y avanzadas, estables y prósperas, de Europa y del mundo.

¿Qué es el Congreso del Partido Popular? Pues es el punto de referencia que nosotros deseamos presentar ante la sociedad española para decir: aquí hay un proyecto, hay gente capaz, dispuesta a impulsar y a aprovechar esa oportunidad española. Tenemos esa ambición. Si usted me lo permite, tengo esa ambición; pero, sobre todo, tengo una convicción que es que el país, España, es absolutamente capaz de conseguir esos objetivos, capaz de convertirse en esa democracia de las más avanzadas y prósperas del mundo. Y es lo que yo quiero proponer.

A. Urdaci.- Hay voces en su partido que insisten, de una u otra manera, en que usted debería permanecer, quedarse como candidato más allá de este sendo mandato. ¿Ese debate en el partido puede influir en su decisión personal?

Presidente.- Yo respeto todas las decisiones y todas las opiniones que pueda haber al respecto. Yo he tomado una decisión, que no es una decisión fácil; es una decisión muy meditada, muy ponderada. Probablemente, no es la decisión que, si yo pensase mi interés personal o en mis preferencias personales, yo tomaría; pero a mí me importa, sobre todo, esa oportunidad de mi país y me importa también que mi partido sea útil para España en estas circunstancias históricas.

Yo he decidido no ser candidato en las próximas elecciones y, evidentemente, es una decisión personal que tiene poco que ver con estatutos de partido ni con normas legales. Eso son otras cuestiones.

A. Urdaci.- ¿Usted vería bien que el partido fijara, a partir de ahora, un plazo concreto, un tiempo concreto, un número de mandatos concreto?

Presidente.- Personalmente, creo que en las democracias parlamentarias eso no es necesario. Cada uno le puede dar el valor político que quiera a una decisión personal; pero, personalmente, entiendo que eso no es necesario.

A. Urdaci.- En el Congreso hay una ponencia sobre patriotismo constitucional. ¿Qué encierra esa idea? ¿Qué incluye? Sobre todo, ¿qué excluye?

Presidente.- Excluir, no excluye nada. Incluir, incluye todo, porque el patriotismo constitucional es la expresión de lo que es hoy España. Es decir, el patriotismo constitucional es una expresión moderna, de valores cívicos en torno a un hecho político para mí determinante, y es que España hoy es una garantía de libertades, de estabilidad y de prosperidad. España no es un problema para nadie, España es una garantía. Además, la historia de España, la historia reciente de España, yo creo que se puede presentar como la historia de un éxito y el patriotismo constitucional es el consenso en torno a los valores cívicos, al gran pacto constitucional y a esa idea de la estabilidad institucional que nos agrupa a todos, que nos debe agrupar a todos.

Por lo tanto, el patriotismo constitucional es la invitación a la convivencia; a compartir; a integrar; a no excluir; a abrirse a los cambios extraordinarios que se están produciendo en el mundo en este momento; a conservar el valor de la estabilidad institucional; a impulsar, desde la pluralidad de España, las posibilidades que tiene nuestro país. Eso es el patriotismo constitucional.

A. Urdaci.- ¿Caben los nacionalismos en ese patriotismo?

Presidente.- No solamente caben. Sería muy bueno y muy positivo que participasen. España es una nación plural y hemos llegado a un punto verdaderamente extraordinario del desarrollo del Estado de las Autonomías. Nunca ha habido en España tanto autogobierno en las Comunidades Autónomas, nunca ha habido tantos recursos para las Comunidades Autónomas. Las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos manejan en España bastante más de cincuenta euros de cada cien euros que se gastan. Hemos hecho un acuerdo sobre financiación autonómica, hemos hecho las transferencias de Sanidad, hemos hecho las transferencias educativas.

La expresión del autogobierno en España es en este momento una expresión máxima y lo que hay que interpretar ahora correctamente son los nuevos pasos que se tienen que dar, desde las responsabilidades de cada uno y desde la cooperación.

En la legislatura anterior nosotros gobernamos con mayoría simple; en esta legislatura tenemos mayoría absoluta, mayoría suficiente, los ciudadanos nos la dieron. Yo quiero decir que, por ejemplo, cuando se habla de integración, cuando se habla de posibilidades, en marzo de 2000 a un partido en concreto, a Convergència i Unió, a la coalición Convergència i Unió, yo le ofrecí participar en el Gobierno. Pero le quiero decir que hace unos meses, pocos meses, volví a hacerle al señor Pujol la oferta formal y expresa de que Convergència i Unió entrase en el Gobierno de España.

Si me pregunta usted, yo le digo: yo ratifico esa oferta, la mantengo en pie, está en pie. Y le hablo desde un gobernante que es respaldado por una mayoría absoluta, que no tendría necesidad de apoyos. Pero yo estoy convencido de que, desde el punto de vista de lo que es una operación de envergadura histórica, una vez que el Estado de las Autonomías y el autogobierno se han desarrollado tanto, esa participación sería una participación muy importante, muy interesante.

Por eso, cuando me habla usted de patriotismo constitucional, yo le digo: no sólo el mantenimiento de la estabilidad; aprovechémoslo al máximo, porque es la oportunidad del país. Y, desde una posición de mayoría, yo estoy dispuesto a facilitar todas las intervenciones posibles.

A. Urdaci.- ¿Ha tenido respuesta esa oferta a Jordi Pujol?

Presidente.- Por el momento, los hechos no se han modificado; pero, desde luego, lo que significan mi interés, mi voluntad y mi convicción al respecto creo que son muy sólidos y los he expresado con bastante claridad.

A. Urdaci.- Hablaba usted antes de tensiones institucionales que podrían, de alguna manera, lastrar este proyecto. ¿Cómo se va a resolver el contencioso, no con el País Vasco, sino con el Gobierno del País Vasco, con el Gobierno de Ibarretxe?

Presidente.- Lo que le digo es que, si hemos conseguido tantas cosas en torno a la Constitución y a los Estatutos, y hemos conseguido tanta estabilidad, tanta prosperidad, tanto autogobierno para las Comunidades Autónomas, para los Ayuntamientos, ¿por qué se tiene que replantear? Se pueden adaptar cosas en función de los cambios; pero ¿por qué tenemos que abrir los debates? Yo creo que el valor de la estabilidad es muy importante, y no sembrar riesgos y no sembrar incertidumbres.

Las políticas que buscan el conflicto institucional o la confrontación institucional me parecen una equivocación. No solamente van en contra de lo que significan las concepciones modernas políticas, sino que van en contra de los intereses de los ciudadanos, en este caso, de España o de una parte de España, como es el País Vasco en este caso. Por tanto, espero que se hagan los esfuerzos necesarios para que eso no se produzca.

Hemos vivido el episodio, por ejemplo, del Concierto Económico. Yo soy partidario y el Gobierno es firme partidario del Concierto Económico. Se ha llegado prácticamente a un acuerdo en todo el Concierto Económico; se llegó a un acuerdo también en cuanto a la cifra a pagar por el País Vasco en concepto del llamado Cupo, la aportación que tiene que dar el País Vasco por los servicios que presta el Estado. Al final, no es posible eso porque se busca una participación directa de las Comunidades Autónomas o de una Comunidad Autónoma en los Consejos de Ministros europeos. Es que eso no es posible, no es posible.

Entonces, ¿por qué intentar crear un conflicto o por qué poner en riesgo la estabilidad y las posibilidades de prosperidad de los ciudadanos en el País Vasco por esa situación? No tiene mucho sentido. Es por lo que el Gobierno dice: prorrogamos la Ley, no queremos ningún vacío. Y llamamos y reclamamos, efectivamente, los acuerdos.

Yo creo que eso es muy importante mantenerlo de cara al futuro, como actitud; pero también, si es posible, como convicción política.

A. Urdaci.- ¿No es posible encontrar fórmulas para que las Comunidades Autónomas tengan algún tipo de representación, de presencia?

Presidente.- Lo que es posible es que mejoremos las fórmulas internas para que la representación exterior de España, lo que es la voluntad española, consiga el mayor apoyo interno, desde el punto de vista social, desde el punto de vista de la iniciativa, desde el punto de vista de lo que significan las Comunidades Autónomas también. Pero la representación exterior de España corresponde al Gobierno de la nación. No hay muchas representaciones; hay una representación, que es la de España, como es natural. Además, es que las reglas comunitarias, las reglas de la Unión Europea, como recordaba recientemente en Madrid, esta misma semana, el Presidente de la Comisión, Romano Prodi, se fijan entre la Unión Europea y los Estados miembros.

Eso es lo que tenemos por delante. Entonces, una apelación a la sensatez, una apelación a la racionalidad y una apelación al buen sentido común en estas cosas a mí me parecen, sin duda, que si las puedo hacer también, las hago esta noche otra vez.

A. Urdaci.- Hablamos del País Vasco. ¿Le preocupa el debate que vive en estos días el Partido Socialista de Euskadi?

Presidente.- Yo ni debo ni quiero entrar en la situación del Partido Socialista. Visto desde fuera, parece claro que hay una situación de crisis, probablemente derivada de la ausencia de un proyecto común sólido; pero yo no quiero entrar en esas circunstancias y en esas cosas.



A mí lo que me preocupa realmente es que los valores que nos unen, las ideas que nos unen, que son la defensa de las libertades, de nuestra democracia, de nuestra Constitución, del punto de encuentro del Estatuto de Autonomía; la defensa de las reglas del juego, la defensa de la vida, nos sigan uniendo como hasta ahora. Mi opinión es que en eso no hay equidistancias.

Yo creo que ésa es la gran política. La pequeña política yo creo que es hablar de seguidismo o de equidistancia. Yo nunca voy a ser equidistante de alguien que no sea de mi partido, pero que defienda los mismos valores que estamos defendiendo. Yo no me siento equidistante cuando he tenido que estar con dirigentes del Partido Socialista o con ciudadanos vinculados al Partido Socialista dándoles el pésame después de un atentado. No me siento equidistante, me siento comprometido con ellos. Si usted me permite, no le siento ni como un partido rival.

Eso es lo que hay en el País Vasco. Lo que hemos intentado y lo que intentamos poner en marcha es una alternativa ¿a qué? Es una alternativa de integración, es una alternativa de convivencia, es una alternativa no excluyente. Eso es lo que queremos poner en marcha y que esos valores no se perjudiquen, no se debiliten, porque, si se debilitaran ¿a favor de qué?, pues a favor de posiciones de ruptura, efectivamente me preocupa. Pero, yo, efectivamente, cumplo mi responsabilidad desde el Gobierno y que nadie dude que la cumpliremos, y yo la cumpliré personalmente, en todas las circunstancias.

La Ley se va a cumplir siempre y en todo caso, en todas las circunstancias; pero desearía, evidentemente, que todo ese proyecto y toda esa alternativa tuviese cada vez mayor respaldo político y mayor respaldo social.

A. Urdaci.- En 2004 termina su mandato, no va a ser candidato de su partido. Ya ha dejado claro en alguna entrevista que no va a ser Presidente de su partido. ¿Qué es lo que quiere ser? ¿Lo ha meditado?

Presidente.- Yo tengo varias convicciones simples arraigadas y una es lo muy banal que es hacer cálculos políticos en razón de interés personal. Yo creo en lo que hago, creo en mi país, creo en las posibilidades que tiene España. El año 2004, si quiere usted y si hay posibilidades, me invitan y se lo puedo contar; pero, si usted me permite, yo seguiré trabajando desde donde pueda. Sé lo que no voy a ser, pero no sé lo que voy a ser. En todo caso, procuraré seguir contribuyendo a que mi país sea cada vez mejor.

A. Urdaci.- Le tomo la palabra para entonces.

Hemos repasado los grandes temas de este semestre, de este proyecto de Presidencia europea que comenzó, que empezó a andar hace diez días. A tenor de lo lentas que marchan las cosas para los ciudadanos comunes, vistas desde abajo, desde la calle, las cosas en la Unión Europea, ¿no le parece demasiado ambicioso el programa que ha planteado para este semestre?

Presidente.- A mí me gusta la ambición. No es un programa ambicioso. Yo soy muy consciente de las dificultades, pero hay que ser ambicioso. Ya este momento es un momento de ambición para Europa. Si nosotros lanzásemos un discurso de decir "hemos hecho una gran operación, que es la operación del euro, una operación que se puede

calificar de envergadura histórica, ya tenemos los euros; ahora, de esa manera, a dormir"; no, todo lo contrario. Ésa es la base, como yo digo, para hacer muchas otras cosas.

Por lo tanto, ahí hay que tener ambición. Si no se tiene ambición, evidentemente las cosas no marcharán bien en Europa. Por eso yo quiero hablar claramente de reformas, hablar claramente de reforma institucional, hablar de reforma económica, hablar de la ampliación europea, hablar de fortalecer nuestros lazos con los Estados Unidos, hablar de mejorar nuestra relación con Rusia y aprovechar los grandes cambios estratégicos que se están produciendo en el mundo. Pero ser ambiciosos; ser ambiciosos como españoles y como europeos. Eso es lo que yo deseo, ésa es la política que merece la pena.

A. Urdaci.- Presidente, muchas gracias por acompañarnos esta noche, en directo, aquí, en la Primera de Televisión Española.

Presidente.- A usted por invitarme.

A. Urdaci.- Y, sobre todo, mucha suerte en este semestre de Presidencia. ¡Que todo le vaya bien!

Presidente.- Que todos tengamos suerte. Muchísimas gracias.